

RAICES
Revista Nicaragüense de Antropología

ANTROPOLOGÍA POLÍTICA: GESTION Y PARTICIPACION

Grupo de Jóvenes realizaban un performance en relación a derechos humanos y la Madre Tierra. Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil. 2005.

Foto: Xavier Rodríguez Corea

El movimiento estudiantil en la cultura política de país: experiencias en gobernanza y toma de decisiones

The student movement in the country's political culture: experiences in governance and decision-making

Luis Manuel Andino Paiz

Ciencias políticas y relaciones internacionales

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua

<https://orcid.org/0000-0003-0493-9077>

managua.luisma@gmail.com

Recibido: 10-11-2018

Aceptado: 12-12-2018



Copyright © 2018 UNAN-Managua.

Todos los Derechos Reservados.

Resumen

El presente trabajo tiene como finalidad realizar un análisis del comportamiento en lo que respecta a la cultura política, en la comunidad universitaria nicaragüense durante la segunda mitad del triunfo de la Revolución Popular Sandinista. Muchas veces se ha hablado de las luchas históricas del movimiento estudiantil, el antagonismo a la dictadura de los Somoza, la defensa de la Revolución, la lucha por el 6%, constitucional que no se vislumbraba únicamente en cubrir aranceles, y pago a los docentes, sino que iba más allá. Se buscaba una base material económica que permitiera la supervivencia de la Universidad de una forma justa, racional, participativa, democrática y accesible al pueblo.

Palabras claves: Movimiento estudiantil, Cruzada Nacional, Revolución Popular Sandinista, Toma de decisiones.

Abstract

The purpose of this paper is to analyze the behavior of the Nicaraguan university community during the second half of the triumph of the Sandinista Popular Revolution. Many times we have talked about the historical struggles of the student movement, the antagonism to the Somoza dictatorship, the defense of the Revolution, the struggle for 6%, constitutional that was not only seen in covering tariffs, and payment to teachers, but it went beyond. An economic material base was sought that would allow the survival of the University in a fair, rational, participatory, democratic and accessible way to the people.

Keywords: Student movement, National Crusade, Sandinista Popular Revolution, Decision making

Introducción

El actuar universitario fue la base para dar impulso a diferentes organizaciones y movimientos que surgieron para plantear su propia forma de terminar con la dictadura somocista y para que se lograra implantar un nuevo sistema donde la voz y la posición del mov-

imiento estudiantil son fundamental. Se ha dicho muy poco del proceso que se ha vivido en estos tiempos de estabilidad y reivindicación de derechos, donde el movimiento estudiantil juega el papel de garante de esta reivindicación, fomenta la participación y el debate ciudadano, y está inmerso determinadamente en todos los procesos de lucha, ya no de manera com-

bativa y en oposición, sino en acompañamiento y a la vanguardia en la transformación política, social y económica que ha experimentado el país, todo esto en la constante defensa e impulso en la pertinencia y la calidad académica del sistema educativo Nicaragüense, el protagonismo en espacios de debate y discusión, en la toma de decisiones, vinculándose directamente con el alma y nervio del movimiento estudiantil, los universitarios de todas las instituciones miembros del Consejo Nacional de Universidades, jóvenes del campo y la ciudad que sueñan en hacer de su patria y de sus hogares un lugar mejor.

Es por lo señalado, que este tema es de vital relevancia para la juventud y las personas que de una u otra manera se encuentran vinculados o se identifican con el movimiento estudiantil de las diferentes épocas, ya que sea en cualesquiera de los periodos históricos que ha vivido

el movimiento estudiantil, ha llenado de vivencias, aprendizajes y experiencias a todas las generaciones, es innegable el poder de la participación de la juventud de manera decidida y organizada, es de más provecho aun cuando se respeta el status quo, cuando hay paz, estabilidad, confianza en quienes nos gobiernan, es más meritorio aún, lograr que esta estabilidad no se rompa y todas las instancias trabajen en pro del progreso y el bienestar de la comunidad, no solo universitaria, sino la sociedad en su totalidad.

Desarrollo

Para iniciar con el abordaje de esta temática es importante destacar y tener en cuenta los conceptos fundamentales a analizar en este trabajo, primero que es cultura política, y porque es importante dentro de tantas temáticas propias de cada sociedad hablar precisamente de ello; según el autor Roberto Gutiérrez quien define la cultura política como:

Síntesis heterogénea y eventualmente contradictoria de valores, conocimientos, opiniones, creencias y expectativas que conforman la identidad política de ciudadanos, grupos sociales u organizaciones

políticas (Gaona, 1998).

Esta conceptualización posiciona la cultura desde diversos planos, como podrá observarse, en primera instancia se establece una diferenciación entre el ámbito sociocultural y el estrictamente conductual o de comportamientos, subrayando que los antecedentes culturales se derivan de hábitos y formas de comportamiento que, evidentemente, deben ser leídos como portadores de cierto significado. Esta significancia se irá interpretando y analizado a partir de la experiencia, debiéndose entender la cultura política como ese espacio donde la diversidad de opiniones, valores individuales, creen-

cias y demás cualidades de cada individuo que forma parte de una sociedad, van a converger y condensarse en un todo, para dar como resultado el comportamiento y el debate constante dentro de la sociedad para de esta manera lograr obtener los resultados, demandas y objetivos planteados.

Por otra parte si entendemos la cultura como ese conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar se podrían señalar varios ejemplos de los mismos que se presentan como rasgos característicos de la comunidad universitaria del periodo que abarca la segunda mitad de la revolución, se puede observar como el movimiento estudiantil pasa por diversos procesos, tales como; los diversos cambios dentro de las estructuras políticas y a nivel académico, el estudiantado incide en esta etapa de manera determinante y decidida a la hora de escoger a las autoridades que le gobiernan y representan, no solo en el país sino dentro de las Universidades mismas, empoderando de esta manera a la juventud de valiosos conocimientos y acciones, el joven pasa de ser un actor más dentro de las estructuras a formar parte de las mismas, cuando ocupa espacios de decisión y de liderazgo dentro de las distintas instancias de poder, esto fortalece su papel y su rol dentro de una sociedad que en determinada circunstancia solo estaba acostumbrada a ver a esta misma juventud como un actor social en protestas y desavenencias con sus autoridades por múltiples causas.

Se puede señalar la política del dialogo y consenso entre los distintos sectores y grupos de presión en el país, la masificación de la educación de calidad y gratuita para la niñez, adolescencia y juventud en el país, las mejoras salariales a los trabajadores, las condiciones laborales, la estabilidad laboral que es un punto muy sensible dentro de nuestra sociedad, esto repercute de manera positiva en las familias que pueden estar seguras que su futuro no se verá afectado debido a la solidez de las políticas públicas del gobierno e institucionales, que garantizan el respeto a todos los ciudadanos, así mismo el cumplimiento de los convenios colectivos.

Todos estos elementos forman parte de la cultura política y la participación que se ha vivenciado en estos diez años del gobierno sandinista, hace que relacionar los conceptos de cultura y todos los procesos de la juventud nicaragüense dentro del movimiento estudiantil sea un tema de reflexión y debate, para que la población en su totalidad conozca esa cara del movimiento estudiantil.

Cuando llegó la hora del triunfo de la revolución había todo por hacer, se contaba con limitados recursos, partiendo prácticamente de la nada había que organizar una nación y sus instituciones, había que reconstruir lo destruido en la guerra, había que darle un sentido nuevo a la nueva historia. Ante el gran reto que se avizoraba las tareas eran inmensas, complejas y la urgencia del contexto no permitía detenerse para preparar adecuadamente a los que iban a asumir tan enorme responsabilidad. El entusiasmo de los jóvenes fue puesto a prueba en la reconstrucción mucho más que en la insurrección.

Con un pueblo que no sabía leer y escribir o que estaba apenas alfabetizado no se podía hacer realidad un proyecto social y político tan profundo como era la revolución.

La Cruzada de Alfabetización, que empezó a plantearse inmediatamente después del triunfo y que se inició en marzo de 1980, es la primera tarea que se le presenta a la juventud nicaragüense como desafío, jóvenes de todas las clases sociales se integran en las brigadas de alfabetización que se desplazan por todo el país y se ven inmersos en este proceso donde conviven y comparten jóvenes campesinos con jóvenes de la ciudad.

La cruzada de alfabetización fue una gran escuela para unos y otros. Un acontecimiento social de concientización masiva incomparable, en este nuevo contexto ya estos logros se ven como una necesidad de continuidad, el periodo neoliberal hace que se detenga en cierta medida los avances conquistados, es de esta manera que surgen nuevos programas y desafíos para la juventud universitaria, cuando se habla por ejemplo del reforzamiento escolar en matemáticas y español en la primaria y el acompañamiento escolar en todo el sistema del Ministerio de educación, no se puede dejar de destacar la incidencia del movimiento estudiantil, cuando se proponen decididamente a colaborar con el gobierno y las instituciones encargadas para llevar a cabo este nuevo modelo de educación de calidad para todas y todos los nicaragüenses.

...la acción política, moldean en distintos grados los hábitos, modos de vida, percepciones y estilos de ejercicio y, en consecuencia, parecen modificar constantemente sus características. (Gaona, 1998)

Es evidente cómo esta premisa se cumple en su totalidad en estos aspectos dentro de la sociedad nicaragüense, en esa etapa histórica y en esta nueva coyuntura social y política, se ha venido trabajado la Universidad en el campo. La educación en Nicaragua respondió durante muchos años a las necesidades técnicas y económicas de un modelo social elitista, marcado profundamente por el individualismo. Los pensum de estudios y los programas universitarios no se organizaban según el interés nacional, que demandaba investigadores, técnicos agrícolas, ahora se debe señalar que en este nuevo modelo educativo que se está implementando desde el Consejo Nacional de Universidades en coordinación con el ministerio de educación e INATEC, donde los principales protagonistas son los jóvenes de los lugares más lejanos de las ciudades, es una labor que refleja la realidad de la comunidad estudiantil nicaragüense, conocer las realidades, entornos, cultura y sacar a los estudiantes y docentes de su zona de confort, se ha logrado obtener enormes avances y resultados en el modelo de enseñanza aprendizaje.

La juventud se volvió acción, y al igual que lo señala Almond y Verba, que existe una estrecha relación en-

tre cambio cultural y transformación social. La modernización social causa una transformación cultural que, a su vez, propicia el cambio hacia una sociedad democrática (moderna).

Esta transformación social ya no es vista solamente desde el punto de vista estructural, además de cambiar de un sistema político autoritario se asumen nuevas estructuras donde la participación ciudadana es el componente fundamental, la juventud desde el movimiento estudiantil se ve en la obligación de formar parte de estos cambios, participando en los programas sociales impulsados por el gobierno central como la construcción de viviendas solidarias, dignificando a la población más vulnerable y trabajando de la mano con todos los sectores de la sociedad.

A estos avances en el país hay que sumar elementos como la estabilidad en los precios del transporte, este era uno de los puntos vulnerables en el país, los jóvenes que estaban en proceso de preparación académica se encontraban con obstáculos como las continuas alzas en los precios del transporte, y al ser jóvenes sin empleo muchas veces optaban por abandonar sus carreras para ingresar al campo laboral, acción que obstaculizaba su preparación.

Según lo señala Clifford Geertz *“La política de un país refleja el sentido de su cultura”* (Geertz, 1990), no podría haber una definición más precisa para el momento histórico que como país, sociedad y como comunidad universitaria se está viviendo, todos los elementos señalados son el resultado de diversos fenómenos que han convergido y han transformado la realidad social, el rol de estudiante ya no se reduce a dotarse de conocimientos, sino en ser partícipe de los mismos y sobretodo, transmitir esos conocimientos al relevo generacional del país, primordialmente el relevo dentro de las estructuras del movimiento estudiantil Nicaragüense.

Otro autor, definía a la cultura política como: “el universo simbólico asociado al ejercicio y las estructuras de poder o, mejor, los universos simbólicos asociados a los ejercicios y estructuras de poder” (Krotz, 1990)

Por lo que se debe señalar que la cultura política asumida por el movimiento estudiantil en la actualidad, es una cultura política de la acción que ha modificado de manera decidida de una u otra forma las estructuras de poder existentes, enrumbando la realidad sociopolítica nicaragüense hacia nuevas perspectivas donde la juventud es el principal protagonista de los nuevos cambios.

La Cruzada de Alfabetización, que empezó a plantearse inmediatamente después del triunfo y que se inició en marzo de 1980, es la primera tarea que se le presenta a la juventud nicaragüense como desafío, jóvenes de todas las clases sociales se integran en las brigadas de alfabetización que se desplazan por todo el país y se ven inmersos en este proceso donde conviven y comparten jóvenes campesinos con jóvenes de la ciudad.

Un aspecto transcendental a señalar es la conquista de la Autonomía Universitaria, por medio de las luchas, y la reivindicación del 6% constitucional por medio diversas manifestaciones llevadas a cabo por la población estudiantil y encabezadas por el movimiento estudiantil, quien hoy en día es la organización legalmente constituida que vela por el cumplimiento del

derecho de todos los estudiantes universitarios, de todas las Universidades que forman parte del Consejo Nacional de Universidades (CNU).

Conclusiones

Existen diversos factores que inciden en el comportamiento de la juventud, como lo es el deseo de tener oportunidades para de esta manera suplir las necesidades básicas de ellos y su familia, el hecho de estar integrados en el conjunto de la comunidad, entiéndase esto como el deseo de compartir valores, tradiciones y religiosidad, así mismo la aspiración de ser actores sociales y políticos, agentes de cambios, relevo generacional en la gobernanza del país, situación que va a conllevar el reto de asumir un rol beligerante dentro de la sociedad, es por esta razón que considero el tema a investigar brindará un aporte significativo al estudio de esta temática, de cultura política Nicaragüense enfocada en la juventud.

En este nuevo contexto y bajo estas nuevas realidades

cabe señalar que ahora, se vive en un país en donde los jóvenes son parte de la gestión del poder. Han logrado asumir distintos espacios de gran responsabilidad política, académica, sindical, administrativa, cultural, muchos de ellos han formado parte en determinados momentos del movimiento estudiantil. La juventud

universitaria en la actualidad se ha enmarcado en la construcción de un modelo de trabajo de un movimiento estudiantil innovador y emprendedor comprometido con el cambio social y el desarrollo económico del país.

Bibliográfica

Gaona, H. T. (1998). Cultura política, poder y racionalidad. *Alteridades*, 8, 157.

Geertz, C. (1990). Antropología, elecciones y cultura política. En E. Krotz, *Antropología, elecciones y cultura política* (págs. 9-19).

Krotz, E. (1990). *Cultura política: en busca del concepto*. Distrito Federal, México: Asociación Nueva Antropología A.C.

Luis Manuel Andino Paíz

Licenciado en Diplomacia y Ciencias Políticas. Estudiante activo de la carrera de Derecho de la UNAN-Managua, es Presidente Ejecutivo Nacional de la Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua (UNEN). Ha trabajado en distintos espacios de liderazgo estudiantil, ha sido miembro del Consejo Superior de Universidades de Centro América y El Caribe (CSUCA), fue presidente del Federación de Estudiantes de CentroAmérica y el Caribe, (FEUCA). Miembro del Consejo Universitario de la UNAN-Managua. Actualmente miembro pleno del Consejo Nacional de Universidades (CNU), del secretariado de la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE). Ha participado en distintos congresos y encuentros estudiantiles entre los más relevantes: Encuentro Mundial de Juventud y los Estudiantes Soshi, Rusia. Participante activo en temas de gestión y políticas públicas. Actualmente miembro de la Mesa de Negociación para el entendimiento, trabajo y paz, en el contexto de la crisis sociopolítica de Nicaragua.